



Aporte Ecológico

Alejandro Londoño Posada, S.J.

Domingo de Resurrección - Ciclo A – Abril 16 de 2017

El domingo pasado las lecturas nos prepararon para vivir la Pasión y tener en cuenta a Jesús como la mayor Víctima que ha pasado por nuestro planeta. En Colombia ese domingo de Ramos, coincidió con el 9 de abril, día en que el gobierno lo decretó como el día de la Memoria y Solidaridad con las Víctimas de la Violencia y de la Restitución de las Tierras.

Con gran sabiduría, la arquidiócesis de Bogotá nos invitó a conmemorar y celebrar esa fecha y también toda la semana santa por la cantidad de víctimas, que han muerto en estos años de guerra entre liberales y conservadores; entre guerrilleros, militares o paramilitares. Incluyendo en estas víctimas a tantas personas indefensas.

Hoy domingo celebramos la resurrección de Jesús. Valdría la pena poner mucha atención a la manera como las lecturas nos narran la actitud, en especial de la mujeres, cuando van a visitar la tumba y al no encontrar a Jesús, regresan a dar la noticia de la resurrección del Señor. Durante esta semana gozaremos de lecturas tan inspiradas como la de los discípulos de Emaús.

Pero también valdría la pena valorar **ciertas resurrecciones** que han tenido comunidades campesinas e indígenas, gracias a una sabia comprensión de la Ecología. Un ejemplo bien dicente fue la votación de Cajamarca: el 98% en contra de la muerte que iba a causar la **locomotora minera** en Casa Nuestra de los campesinos de esa enorme región, con la contaminación de sus tierras, de sus quebradas y ríos. Se calculaba que el perjuicio alcanzaría a 28.000 personas.

Lucha parecida están dando los campesinos de la comunidad de Jericó, las y los defensores del Departamento del Cauca, los de los páramos de Santurbán, Pisba, Sumapaz. Igualmente los defensores del Macizo Colombiano, los del municipio de Valparaíso, Caquetá, el Consejo Comunitario **Acadesan** del Chocó Biográfico, etc.

Por el contrario vale la pena mencionar técnicas tan perversas como las que emplean las grandes empresas a las que nuestros gobiernos han dado licencias para sus tales mineras **legales**. Alfredo Molano en su excelente artículo del Espectador, de esta semana, titulado: **“El león rugiente que atemoriza a Jericó”**, señala algunas. Por ejemplo, cómo la **AngloGold** ha buscado convencer incluso a los niños de Jericó, Antioquia, una región rica en biodiversidad y quebradas y ríos, con el argumento de que la minería les va a dar canicas, balones, bicicletas, patines, motos, etc.

Nunca nos cansaremos de repetir estas frases de la encíclica **LAUDATO SI, Alabado seas, Señor: “El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a las causas que tiene que ver con la degradación humana y social.** (L.S., Nr. 48).